

Introducción

El objetivo de este estudio exploratorio es ofrecer una radiografía de las diversas situaciones de monoparentalidad existentes en España así como hacer un diagnóstico de los efectos que conlleva, especialmente para los menores, todo ello en el marco del entorno comunitario europeo. La monoparentalidad constituye una forma familiar en auge en los países occidentales y en los últimos años también está adquiriendo un importante relieve en España, donde ha dejado de ser un fenómeno de carácter marginal. A pesar de que no se trata de una manifestación reciente, sus problemáticas actuales y sus implicaciones sociales son, en muchos aspectos, radicalmente nuevas.

Las familias monoparentales están formadas por un padre o una madre que viven con hijos menores o dependientes. Encabezadas mayoritariamente por mujeres, plantean unos retos que afectan tanto a las madres solas como a los hijos que se hallan bajo su cuidado. Teniendo en cuenta que se está imponiendo como norma la familia con dobles ingresos, las unidades de convivencia con un solo proveedor económico se encuentran de manera creciente en riesgo de precariedad y requieren con un mayor apremio de determinados servicios y apoyos. Estas carencias pueden comportar –y a menudo comportan– situaciones de riesgo de exclusión social, que afectan sobre todo a los menores a cargo en la medida en que son más vulnerables.

Sin olvidar los aprietos y dificultades que deben arrostrar los padres y madres, lo que más nos interesa en este estudio son los riesgos que la monoparentalidad supone para los menores. En una sociedad democrática en que la igualdad de oportunidades en el inicio del ciclo vital resulta determinante de cara al destino de las personas no resulta aceptable que la exclusión que puedan experimentar los niños y niñas los marque a lo largo de su vida y acabe determinan-

do su futuro de manera irreversible. Éstos tienen toda una vida por delante y no deberían tener que afrontar las consecuencias de los avatares experimentados por sus progenitores. Si aceptamos el divorcio como algo legítimo y que forma parte de la rutina de la sociedad actual, debemos asumir también algunas de sus consecuencias más graves y si enaltecemos la diversidad familiar como valor, ello no debería suponer una falta de igualdad de oportunidades para los niños que viven en distintos tipos de hogar.

El presente estudio sobre *Monoparentalidad e infancia* consta de cinco capítulos. En el primer capítulo se plantean las bases de la investigación en términos de su marco teórico y de sus enfoques analíticos y metodológicos. En particular, se parte de la perspectiva de los nuevos riesgos emergentes para la infancia que en gran parte se relacionan con los cambios en la familia y con la escasez de reformas de las estructuras de bienestar que se advierte en muchos países. Asimismo, se diseñan los objetivos del estudio, así como la configuración del aparato conceptual y metodológico esencial para su realización.

El capítulo II sobre «Monoparentalidad y pobreza infantil en Europa» se centra en la preocupación que está causando entre los analistas sociales y los responsables políticos el rebrote de la pobreza infantil en los países más avanzados. Aunque las causas de este fenómeno son enormemente complejas, uno de los factores más importantes en su génesis es el crecimiento de nuevas formas de hogar como las monoparentales, en que una sola persona, generalmente una mujer, debe hacer frente al mantenimiento de las cargas familiares. El capítulo justifica el interés en abordar el problema de la pobreza infantil, examina el debate sobre esta problemática en Europa y analiza las pautas así como las tendencias que muestran las tasas de riesgo de pobreza en nuestro país en el marco de la Unión Europea, haciendo un especial énfasis en las formas monoparentales simples. El capítulo concluye con una discusión de las causas del surgimiento de la pobreza infantil en las sociedades postindustriales y se sugiere que uno de los elementos más decisivos en su contención y posible erradicación es la medida en que los Estados de bienestar definen sus prioridades presupuestarias en función de dichos objetivos.

El capítulo III sobre «Perfiles sociodemográficos de la monoparentalidad en España» aspira a realizar una radiografía de la situación de la monoparentalidad en España a partir de los datos del Censo de 2001. Se analizan sus perfi-

les sociodemográficos, su evolución en el marco general de la estructura de los hogares, así como las principales características sociodemográficas de los núcleos monoparentales en función del sexo, de la edad, del estado civil de la persona que los encabeza y de los hijos dependientes que viven en ellos. Uno de los apartados se dedica a analizar profusamente el grado de complejidad de los hogares monoparentales, una de las especificidades del fenómeno en nuestro país. El capítulo finaliza con algunas informaciones sobre la monoparentalidad en una perspectiva europea con objeto de poder comprender mejor el sentido y el alcance de los datos españoles.

El capítulo IV sobre «Flujos de entrada y salida de la monoparentalidad» aporta unos apuntes sobre la dinámica de la monoparentalidad. La diversidad entre los núcleos monoparentales que quedó documentada en el capítulo anterior, ahora se examina desde el punto de las entradas y salidas de la situación monoparental. Si como hemos visto en el capítulo II, vivir en una familia monoparental comporta unas mayores probabilidades de caer en la pobreza, la duración de la experiencia monoparental resulta un factor determinante de cara a establecer la intensidad con que los niños pueden resultar afectados por esta situación.

El último sobre «Condiciones de vida, formas familiares e igualdad de oportunidades para la infancia» contiene el núcleo central de las informaciones que permiten ilustrar la tesis básica del libro. Lo que nos interesa no es tanto si las formas monoparentales son variadas desde un punto de vista sociodemográfico, sino hasta qué punto el pluralismo de la monoparentalidad tiene consecuencias desfavorables para los menores que viven en esas formas de hogar. Para ello el capítulo analiza la actividad laboral de los padres y madres solos en contraste con el comportamiento en el mercado de trabajo de los que viven en pareja, examina las trayectorias escolares y laborales de los hijos en su proceso de transición a la vida adulta y algunas de las características de las viviendas en que viven. El análisis de la proporción de los menores que viven en hogares en que nadie trabaja en función del grado de complejidad de los núcleos, así como el examen de la dimensión europea de la problemática, conforman los últimos apartados del estudio.